

**“ROMANIZACION DEL PAIS VASCO”.
PRESENTACION DEL TEMA.**

PRESENTACION DEL TEMA

Han pasado veintiún años desde que, en un congreso de pirineístas celebrado en San Sebastián, tratando de las antigüedades prehistóricas de Vasconia, señalé media docena de problemas a los cuales no se había dado todavía una solución satisfactoria.

Hoy podríamos formular algunas de aquellas preguntas, desplazándolas, naturalmente, hacia otros horizontes de la arqueología de nuestra tierra, teniendo en cuenta el temario de esta reunión.

1) El tipo físico de los vascos parece originado en el propio país, como resultado de una evolución local de los cromañoides anteriores, si nos atenemos a los hallazgos de Urtiaga. ¿Qué cabe decir ahora tras los nuevos estudios antropológicos realizados sobre los restos humanos descubiertos en yacimientos de diversas épocas prehistóricas, incluso del tiempo en que la cultura romana extendía su influencia hacia una gran parte de nuestro país?

2) La continuidad de una misma industria, en lo que respecta a la morfología de diversos elementos, desde el principio del Paleolítico superior hasta las épocas prehistóricas más recientes, parece hallarse comprobada en varias estaciones arqueológicas estudiadas —Santimamiñe, Lumentxa, Bolinkoba, Atxeta, Aitzbitarte, Ermitia, Solacueva, Charratu, Sarracho, etc.—. ¿Podría afirmarse igualmente que hubo una continuidad cultural más profunda, incluso hasta la época romana?

3) Decíamos entonces —año 1950— que la mayor parte de Vasconia no había sido aún explorada en lo que respecta a su arqueología prehistórica. Después han sido excavados muchos monumentos y yacimientos. ¿Qué novedades nos han aportado tales investigaciones para el conocimiento de los sistemas de economía y de las técnicas de nuestros antepasados de los cinco o seis siglos anteriores a los primeros monumentos cristianos de nuestro país?

4) Ya sabemos que los materiales proporcionados por una excavación no son datos puros, sino tan sólo signos que nos remiten a unas mentalidades diferentes de la del arqueólogo. Por eso, al tratar de averiguar su significación, es un error sustantivarlos y manipular con ellos como lo hiciera el naturalista en su laboratorio con los suyos, porque nuestros documentos llegan aislados de su original contexto humano y, al objetivarlos, los privamos de su auténtica realidad. Con todo, hay procedimientos por los que, en ciertos casos, podemos conocer el significado de las piezas halladas en una estación arqueológica y aun formar un modelo del complejo cultural del que formaron parte en su tiempo. ¿Qué modelos aceptablemente entramados han sido trazados con el acervo de materiales descubiertos en Vasconia en los últimos lustros?

5) Y, sobre todo, limitándonos a los vascos de la época romana, ¿qué sabemos acerca de la organización de su sociedad familiar y suprafamiliar, de sus ideas del mundo y del hombre, de su sistema de valores, de su lengua y de su religión, categorías todas que forman la esencia de una cultura?

Las aportaciones de cuantos componen esta "mesa redonda" contribuirán por lo menos a que vayamos aproximándonos hacia la solución de estos problemas. Así lo esperamos.

JOSÉ MIGUEL BARANDIARÁN
(Cátedra de Lengua y Cultura Vasca.
Universidad de Navarra)